

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Esta es mi última experiencia que he tenido a través de la página de encuentros sexuales de hispanoamor...ésta vez elegí a uno maduro....

Relato:

Esta es mi última experiencia que he tenido a través de la página de encuentros sexuales de hispanoamor...ésta vez elegí a uno maduro....

Algo clave, fue que los dos coincidíamos en la idea de sexo liberal, un encuentro fugaz....y nada más, ustedes ya me están conociendo.... tengo muchas ganas de ampliar mis experiencias sexuales.

Empecé a usar este portal de encuentros sexuales, hasta que un día, hablando con un tío maduro me dijo que había una “quedada” de un grupo de parejas en un local, me recomendó que fuera, que si quería podía ir con mi novio o una amiga....que lo pasaríamos bien y que conoceríamos gente.

Y me decidí. No sabía qué me iba a encontrar ni lo que podría pasar. Yo con unos nervios terribles y a la vez con mucha ilusión y curiosidad. Unos gusanillos inquietos invadían mi barriguita.

Llegué al local bastante tarde (sobre las 2) y estaba llenísimo de gente. Yo solo podía ver mucha gente y nadie en concreto. Como no sabía muy bien donde meterme me fuí a la barra a pedir una copa. Una vez allí, con copa en la mano y más situada, empecé a ver las cosas que ocurrían a mi alrededor. Chicas vestidas súper sexys, chicos besándose cada vez con una distinta, gente metiéndose mano por todos lados, dos chicas casi desnudas montándose en el sofá... Uf! ¡Cómo me gustaban todas esas imágenes! Me encantaba estar en medio de ese espectáculo maravilloso, y me imaginaba yo en medio de todas esas situaciones. La idea me ponía a mil a la vez que sentía los nervios en mi estómago.

De repente reconocí una cara, era el tío de hispanoamor que me había hablado de la fiesta por internet. Cogí aire y valor, y me dirigí a él para presentarme. Enseguida se acordó de mi y nuestra conversación. Lo primero que hizo fue presentarnos a su chica y muy amigablemente a un par de parejas más que conocía. Todos fueron muy simpáticos y enseguida nos dieron conversación. Yo me sentí muy arropada por esas personas, sentía que me estaba integrando en su grupo, que estaba en el lugar preciso... Cada vez me sentía más cómoda y relajada. Así pasarón algunos minutillos, hablando y riendo con esa gente. Intercambiando alguna que otra mirada y con miles de pensamientos morbosos invadiendo mi cabeza.

Más avanzada la noche, no se si serían sobre las 5, ya quedaba muy poca gente, y en el mismo sitio donde nos habíamos conocido, seguíamos charlando unas 5 parejas y yo. Una de las chicas, con un tono bromista, dijo: “Bueno que! Vamos a ir a follar ya o qué? Que nos van a dar las tantas y nos iremos todos para casa cachondos!”. “Jajaja”, nos reímos todos. Nos reímos como si de una broma se

tratara, sabiendo que a todo el mundo le parecía una idea estupenda. Yo quería hacerlo, pero no sabía ni como empezar. Sentía mi cuerpo petrificado y un deseo enorme. Al fin, la chica, al ver que nadie hacía nada, propuso que los 5 chicos entraran en una salita con dos o tres sofás y luego, entráramos las chicas, una a una y escogiéramos a uno de los chicos. Dios! A mi eso me parecía muy violento! No me sentía capaz de entrar allí y escoger a uno directamente. Hubiera preferido dejarme llevar por alguna situación que tener que escoger nada. Incapaz de decidirme, entré y me senté encima de mi chico y empecé a besarle. Entonces la chica que propuso el juego, otra vez con tono de broma, dijo: "Eh, mira la novata! Nada de tímida!" Otra vez risas, y yo dije: "bueno, déjame empezar por aquí y luego ya me voy soltando!", pero no me dejó acabar la frase que ella ya me había cogido de la mano y me estaba besando. Eso me encantó. Hacia mucho rato que yo me había fijado en ella, y tenía muchas ganas de estar con una chica, pues hacía mucho tiempo de mi primera y única experiencia lésbica.

Seguimos besándonos, y le estaba tocando un pecho cuando noté dos manos que llegaban por detrás a mi cintura. Entonces, esas manos, me llevaron hacia atrás y me giraron para encontrarme con un chico que me besaba y me llevaba hacia otro sofá. Me dejé llevar encantada, quería que me guiasen por ese nuevo mundo. Estuvimos en el sofá besándonos y tocándonos. Me sentía inmersa en una burbuja de calor. El chico me quitó el tanga, me tumbó y empezó a lamer y besar mi sexo. Mordía mi clítoris (cosa que habitualmente no me gusta nada, prefiero los besitos y los lengüetazos ágiles pero suaves), pero en cada bocado suyo me sentí venir. Yo estaba excitada e inquieta a la vez, por todo lo que estaba pasando a mi alrededor, no podía creerme la situación. Me daba un morbo grandioso y no sabía si estaba soñando. Miré a mi alrededor, 10 personas en una misma sala, todos ocupados y disfrutando al máximo. Entonces miré al sofá de enfrente y allí otra pareja besándose.

Seguía liándome con ese chico cuando noté otras dos manos en mis pechos. Giré la cabeza y era el tío maduro. Entonces le besé invitándole a participar. De repente me encontré con dos chicos para mi. Besándome con uno y tocando al otro. Para nada había imaginado que mi primera experiencia fuera tan completa. Estaba realizando un montón de fantasías todas a la vez. Estaba muy excitada, mi mente estaba desbordada y yo me sentía flotando en una nube de placer. No podía absorber todas las sensaciones que me envolvían.

Al rato llegó otra chica y empezó a besarse con el primer chico. Entonces, ya un poco más decidida, bajé hasta la cintura del segundo chico, le desabroché los pantalones y me puse su miembro en la boca. Así estuve un rato, chupándola arriba y abajo, notándole cada vez más excitado. Luego subí a su boca para besarle de nuevo yo estaba alucinada, me dijo te voy a enseñar la sala, me llevó a un reservado, y allí ya fué el no va más, ya que al entrar me volvió a besarme y a bajarme la última prenda que llevaba, al salir las tetas, llevo su boca a mis pezones y empezó a chupar, mientras una mano bajaba a mi entrepierna, llevó su boca a mi coño y empezó una comida bestial, después de mucho rato entró el tío maduro, y al

verme así, se quedo mirando, yo al darme cuenta que estaba tocandose, le hice un gesto para que se acercará y empezó a tocarme las tetas mientras Miguel, el chico seguía comiéndome el coño, Miguel al darse cuenta que habia alguien mas, me puso a cuatro patas sobre el sofa, y me la metio de golpe yo empece a chillar momento que aprovecho el tío maduro (60) para metermela en la boca, después hicieron un cambio y el de 60 ,después de un buen rato se corrió fuerte dentro de mi ... Miguel aprovecho y se coloco detras, así durante 30 minutos, hasta que me dijo que yo tenía la rajita muy estrecha, consiguiendo estrangular el capullo de su polla, y consiguió hacerla eyacular antes de que yo me viniese..... Esa es hasta el día de hoy mi más alocada experiencia sexual que he tenido....Os gustó?